



FORJANDO LIDERAZGO



LA IDEOLOGÍA DEL "USO SEGURO" EN MATERIA DE DROGAS ES UN PASO HACIA ATRÁS

Sue Rusche

Betty Sembler

Noviembre de 1999 - San Francisco Chronicle

Como si los padres no tuvieran motivos suficientes para preocuparse, ahora aparece algo llamado educación sobre las drogas "basada en la realidad" que está siendo promocionada por personas que quieren legalizar las drogas.

Estos programas pretenden que los educadores enseñen a los niños que pueden establecer "relaciones sanas" con la marihuana, el PCP, la cocaína, el crack y la heroína y consumir drogas "de manera segura".

En los años 70, algo parecido a este enfoque de la educación sobre drogas hizo que los adolescentes alcanzaran uno de los mayores niveles de consumo en la historia. De una cifra inferior al 1% en 1962 llegó al 34% entre los adolescentes, al 65% entre los alumnos de los últimos años de la escuela media y al 70% entre los adultos jóvenes en 1979.

Los altos niveles de consumo de drogas entre los adolescentes generaron un alto número de abuso, adicción y muertes. Hacia 1979, 1 de cada 9 alumnos de los últimos años de escuela media fumaba marihuana todos los días. Muchos tuvieron que someterse a tratamientos para dejar de consumirla y muchísimos adolescentes murieron a causa de las drogas y el alcohol. La expectativa de vida de su grupo etario disminuyó mientras que la de los otros grupos se prolongaba.

Como respuesta, los indignados padres organizaron alrededor de 4.000 grupos de prevención de la drogadicción en toda la nación. Una de sus primeras luchas echar por tierra el lema "uso responsable" y reemplazarlo por mensajes claros y consistentes en contra del consumo en los planes de educación de las escuelas, en especial de aquellas pagadas por los impuestos.

¿Cuál fue el resultado? Entre 1979 y 1992, el uso regular de drogas disminuyó a la mitad en todos los grupos etarios (de 25 millones a 12 millones de norteamericanos) y dos tercios en adolescentes y adultos.



FORJANDO LIDERAZGO



Ahora, quienes defienden la legalización quieren cambiar eso. El Centro *Lindesmith* y la Sociedad Médica de San Francisco llevaron a cabo recientemente en San Francisco una conferencia llamada "*Just Say Know*" [Solo di ahora] para poner en marcha una campaña para reemplazar los programas educativos contra el uso de drogas por los de "uso seguro" en las escuelas.

El Centro *Lindesmith* forma parte del multimillonario *Open Society Institute* [Instituto Sociedad Abierta] de Nueva York, perteneciente a George Soros. Soros ha estado financiando campañas para la legalización de la droga desde hace una década. Esos grupos dicen que sólo quieren "reformular" la ley de drogas, pero ahora también quieren modificar la educación libre de drogas.

El Centro *Lindesmith* recomienda "*Chocolate to Morphine: Everything You Need to Know About Mind-Altering Drugs*" [Chocolate para la morfina: todo lo que usted necesita saber acerca de las drogas que alteran la mente]. Este libro afirma que no existe tal cosa como una droga buena o mala, sino relaciones positivas o negativas con las drogas. Más aún, que debemos enseñarles a los niños a establecer buenas relaciones con las drogas nocivas y adictivas.

El Centro *Lindesmith* presentó su nueva publicación en la conferencia denominada "*Safety-First: A Reality-Based Approach to Teens, Drugs, and Drug Education*" [Primero, la seguridad: Un enfoque realista acerca de los adolescentes, las drogas y la educación sobre la drogadicción]. Un folleto recomendaba a los padres "mantener abiertos los canales de comunicación, encontrar formas de mantener la conversación y escuchar, escuchar, escuchar".

También los instruía acerca de alentar a sus hijos a "ser honestos" respecto de sus experiencias con las drogas y recomendaba "evitar reacciones negativas frente a su aporte u honestidad".

Desafortunadamente, muchos padres trabajadores, prósperos y que asistían a la iglesia de Georgia siguieron este consejo. Sus hijos adolescentes hicieron su antojo, sin reacciones negativas por parte de mamá o de papá. Esos chicos, de entre 12 y 13 años, tenían libertad para fumar, emborracharse, drogarse o participar de orgías. Nadie les decía que no.

Esos chicos contrajeron sífilis. Uno murió en un accidente por conducir ebrio al volver a casa de las vacaciones de primavera. Se los llama "los chicos perdidos de Rockdale" y el programa de televisión "*Frontline*" nos los presentó en PBS el mes pasado.

¿Qué pueden hacer los padres? Pongan límites a sus hijos. Establezcan medidas para cuando se rompan las reglas. Cumplan esas medidas cada vez que se rompan. Ámenlos lo suficiente como para ser sus padres, no sus mejores amigos.



FORJANDO LIDERAZGO



Sean los adultos que ellos necesitan para protegerlos de los peligros del mundo. Y luchen para que los programas de educación que promocionan el “uso seguro” no lleguen a las escuelas.

En caso contrario, prepárense para ver las secuelas en *Frontline* dentro de algunos años en “Los chicos perdidos de los EE.UU.”.

Betty Sembler es fundadora y presidenta de la Drug Free America Foundation [Fundación para una América libre de drogas] en St. Petersburg